

CARTA ABIERTA DE CONADE COCHABAMBA A LOS PARTIDOS Y CANDIDATOS DE OPOSICIÓN

1. Como es de amplio reconocimiento, el gobierno de Evo Morales ha logrado debilitar y trabar la gran movilización ciudadana en defensa de la democracia y la voluntad popular del 21 F, en el momento de su mayor fortaleza ascendente, a mediados de 2018, imponiendo un prematuro e ilegítimo escenario electoral. Dada la actitud con la que han acudido al proceso electoral, y se mantienen en él, ustedes han sido decisivos instrumentos de esa desmovilizadora electoralización.
2. Su aporte fundamental a la desmovilización radica en haber introducido en el imaginario de la ciudadanía movilizada, la engañosa ilusión de vencer a Evo Morales en el terreno del fraude electoral que él mismo ha instalado para reelegirse contra los mandatos de la CPE y de la expresa voluntad popular del 21 F. A diferencia de gran parte de la ciudadanía, ustedes parecen creer que Evo Morales, después de la prolongada, profunda y sistemática conculcación del Estado de Derecho que ha perpetrado, hará elecciones en las que pueda perder. Pero aún con este aparente candor, sus propias denuncias frecuentes de fraude tendrían que hacerles ver, al menos, el alto riesgo de que eso no ocurra y las elecciones de octubre solo sean la farsa que consolide a la dictadura, y a la cual, la concurrencia de ustedes daría una convincente apariencia de legitimidad. Ante sus propias denuncias de fraude y vulneración de la voluntad popular, su más obvia e ineludible obligación, así como su más indiscutible derecho, era movilizarse en demanda de elecciones auténticas y limpias. Pero no lo han hecho, salvo en algunas situaciones excepcionales y poco trascendentes.
3. En efecto, ustedes no se han sumado a la movilización ciudadana democrática ni, mucho menos, la han convocado u organizado como era su deber. No lo han hecho pese a haberse comprometido a hacerlo reiterada, expresa y públicamente; pese a que no habría manera más eficaz y legítima de conquistar votos que luchando por las elecciones limpias en las que tengan sentido; pese a haber anunciado que lucharían por la democracia en las ánforas y en las calles. A las calles las abandonaron, si alguna vez las ocuparon, y las ánforas, que esperan con sumisa pasividad, ya están llenas de la fraudulenta reelección de Evo Morales. Ustedes son partidos y candidatos verdaderamente extraños en el mundo entero y en toda la historia universal, pues es difícil encontrar otros que no solo se resistan tan eficazmente a luchar contra un fraude que se hará en primer lugar contra ellos mismos, sino que además debiliten la lucha de los ciudadanos contra ese fraude.
4. El fraude está ya básicamente consumado con la habilitación del binomio gobernante contra el mandato de la CPE y la voluntad popular expresa del 21 de febrero de 2016. Pero además, todos los actos de la administración electoral vienen siendo el sistemático montaje de su segundo y final episodio: el que reelegirá a Morales y García el 20 de octubre. Ante estos hechos incontrastables, ustedes persisten en fomentar falsas ilusiones diciendo que el gobierno no podrá hacer un fraude muy grande, y que ustedes controlarán el voto. En cuanto a lo último, solo les preguntamos cómo controlarán el fraude informático, el más probable y eficaz, y, siendo que el control de absolutamente todas las mesas de votación es

una imprescindible condición para el hipotético control global del voto, quienes de ustedes estarán controlando las mesas habilitadas en los reductos rurales del MAS. Respecto a lo primero, ustedes mismos, fragmentando el voto opositor en varias opciones, se han encargado de que el gobierno no necesite un fraude muy grande. Pero además, en la lógica criminal y con la concentración de poder con las que se gobierna nuestro país, igual que Venezuela y Nicaragua, el fraude será tan grande como deba ser para reelegir al dictador, pues las formas democráticas son un mero disimulo prescindible en última instancia, y la justicia es solo un instrumento más en manos de la autocracia.

5. Todo lo anterior nos muestra que, pese a que continúan ilusionando al pueblo boliviano con triunfar el 20 de octubre, su verdadero propósito principal no es ganarle al fraude en las elecciones, lo que, unos más que otros, saben que no lograrán, sino solo obtener una bancada parlamentaria obviamente minoritaria. Justificando su propósito, pero sin la honestidad de reconocerlo claramente, algunos de ustedes postulan en voz baja el objetivo de impedir que el gobierno logre los dos tercios de la Asamblea Legislativa. Pero no demuestran, porque no es real, que Evo Morales necesite de tales dos tercios para seguir gobernando como gobierna, o de modo aún más autoritario. Nos choca el contraste entre su inmovible renuencia a movilizarse, y su presta disposición a conceder y claudicar: ustedes, que no quisieron luchar verdaderamente por el respeto al 21 F, le dicen a la mayoría que dijo NO, que debe conformarse con que la dictadura reelegida tenga algunas restricciones en su manejo parlamentario, eligiendo a algunos de ustedes como diputados y senadores.
6. La verdad es que a la autocracia que nos gobierna, mucho más útil que los dos tercios o incluso la unanimidad parlamentaria, le resulta una nítida minoría parlamentaria opositora que, sin poder superar la ineficacia a la que la actual oposición parlamentaria ha sido condenada por la arbitrariedad del poder concentrado, le sirva para desvirtuar, dentro y fuera del país, la denuncia de su real carácter dictatorial, y para seguirse disfrazando de democracia. Más aún si la legitimidad de esa oposición radica en la misma elección en la que el dictador fue reelegido contra la Constitución y la voluntad popular. El gobierno no teme perder las elecciones que se realicen en las condiciones actuales, porque él mismo las ha establecido para asegurar su victoria. A lo que le teme es a que la movilización ciudadana impida la farsa electoral, o a tener que celebrarla solo con los palos blancos (PANBOL y Tercer Sistema) que oportunamente ha tenido el cuidado de introducir en el proceso electoral, precisamente por el temor a quedarse a solas en su propia farsa.
7. Para el gobierno, es de importancia vital que el 20 de octubre emerja una nueva voluntad popular que se sobreponga o desplace a la del 21 de febrero de 2016 para legitimar la perpetuación de su poder. Si el 20 de octubre se da de acuerdo a sus planes, es indudable que desde el gigantesco aparato propagandístico que ha montado en el país a costa del patrimonio público, y desde el aún mayor que sus criminales dictaduras aliadas ponen a su servicio fuera del país, falsificará una realidad histórica, política y jurídicamente eficaz para legitimar su dictadura o, al menos, para minimizar las impugnaciones que se le hagan. Se mostrará que si bien el 21 de febrero de 2016 la mayoría del electorado se manifestó en contra de la reelección de Evo Morales, más de dos años después (habiendo cambiado el

parecer de los electores) una nueva mayoría electoral reeligió a Evo Morales en una elección legítima y democrática, y que es esta última voluntad popular, la actual y vigente, la que debe respetarse reconociendo la reelección de dictador. Para que así sea, y la farsa del 20 de octubre sea asumida como auténtica manifestación de la voluntad popular y, consiguientemente, fuente de legitimidad del gobierno reelecto, será decisiva su participación, la de los partidos y candidatos opositores. En efecto, su participación, sumada a la coerción que sustenta al sufragio en el país, logrará que la farsa se realice en condiciones de normalidad electoral. Aún mucho peor, sus candidaturas de antemano derrotadas, al terciar contra la de Evo Morales la estarán aceptando tácitamente como válida, y estarán admitiendo que si el mismo gana la elección será legítimamente reelegido. Es decir, estarán dando su tácito, pero claro e indiscutible, consentimiento al desconocimiento y vulneración de la voluntad popular expresa del 21 de febrero de 2016.

8. Las consecuencias que tendrá esta situación construida por la dictadura con minuciosa alevosía importada de Caracas y La Habana, y con la decisiva colaboración de ustedes, serán muy graves para el pueblo boliviano y sus aspiraciones democráticas. Ocurrirá pues, por un lado, que la confusión, el desaliento o la resignación que se causará en amplios sectores de la sociedad, restaran substancialmente posibilidades de una eficaz impugnación ciudadana a la dictadura reelegida. Por otro lado, el consentimiento que ustedes, como supuestos representantes políticos de la ciudadanía opuesta a la reelección de Evo Morales, darán a la candidatura de este y, por lo tanto, a su posible reelección, liquidará las posibilidades prácticas de obtener el apoyo de la comunidad internacional a la defensa de la democracia en el país. Ese valioso respaldo, mucho más en el escenario de la dictadura reelecta, solo podría lograrse con prontitud y contundencia bajo el simple y contundente argumento que ya actualmente ha asumido buena parte de la comunidad internacional: que Evo Morales pretende reelegirse contra el resultado (reconocido por él mismo) de un referendo expreso y vinculante. Así, sería plenamente coherente solicitar que se asuma y declare la ilegitimidad del gobierno reelecto, y se tomen iniciativas que favorezcan la restitución del orden constitucional en el país. Pero muy poco o nada se podrá decir o pedir si todos los actores políticos opositores otorgan su consentimiento tácito a la reelección de Evo Morales, reconociéndole la candidatura que le niega la CPE y le rechazó voluntad popular.
9. Por estas razones, con su participación en las elecciones del 20 de octubre, con Evo Morales en la papeleta y sus empleados en el TSE, ustedes se aprestan a brindar un decisivo y estratégico servicio a la consolidación y continuidad de la dictadura. Semejante beneficio para el régimen que nos oprime no puede ser compensado, ni remotamente, por los curules parlamentarios que obtendrán, los que, independientemente de la voluntad y la capacidad de quienes los ocupen, tendrán su principal y más efectiva función en disfrazar de democracia a la dictadura. Con esos curules que buscan con desesperación, ustedes pretenden su miserable acomodo en la derrota estratégica de la democracia boliviana. Cambiar el respeto al 21 f por curules de utilería en la comedia montada por la dictadura, sería una despreciable traición a su pueblo, por la que tendrían que rendirle cuentas a él mismo y a la historia.

10. Pero aún estamos a tiempo de evitar la derrota estratégica de la democracia boliviana, y ustedes están a tiempo de desviar su paso de la ruta que conduce a la traición, para ser actores decisivos más bien en la victoria democrática contra el apresto de perpetuación de la dictadura. Esto es lo que todavía podemos lograr si en lugar de que la ciudadanía democrática concurre a la farsa electoral como si fueran elecciones, y opte entre la candidatura alzada sobre el pisoteo de su voluntad y la CPE, y las opciones anteladamente derrotadas que ustedes presenten, concurre para expresar su unitario, resuelto y contundente rechazo al fraude y el desconocimiento de la voluntad popular. Las vías prácticas para dicho acción ciudadana son la abstención o, más viable en atención al voto obligado y coercionado, el voto nulo. Pero del mismo modo en que ustedes serían decisivos para legitimar la perpetuación de la dictadura, lo serían también para evitarla y derrotarla. En efecto, esto lograrían si, uniéndose en la lucha como no lo hicieron en la papeleta electoral, ustedes convocan a la movilización para excluir de esa papeleta al binomio inconstitucional y constituir autoridades electorales idóneas, y, sobre todo, si comprometen que si no se logran esas mínimas condiciones de legalidad, retirarán sus candidaturas y convocarán al voto nulo. El voto nulo unitariamente convocado por ustedes sería, sin lugar a dudas, abrumadoramente mayoritario, lo suficiente para que el fraude no pueda ocultar su inapelable victoria. Como consecuencia, si bien el gobierno tendría unanimidad en una Asamblea Legislativa que también controlaría, con igual holgura práctica, si ustedes otorgan su convalidatoria participación minoritaria, la voluntad popular del 21 F, al contrario de desplazarse, oscurecerse y vulnerarse, se habría ratificado y ampliado. La dictadura, reelegida solo por su desenmascarada farsa, carecería de todo atisbo de legitimidad ante la sociedad boliviana y el mundo entero. En esas condiciones, podremos liberarnos de ella en plazo mucho menor, y a mucho menor costo, que si se reelige con la legitimación que su participación en la farsa electoral le brindaría.
11. En razón a todo lo precedentemente expuesto, como CONADE Cochabamba los instamos, aun teniendo grandes dudas de que lo hagan, a, postergando sus expectativas parlamentarias y siendo consecuentes con la causa democrática del pueblo boliviano, convocar unitariamente a toda la ciudadanía a adoptar las acciones de fuerza necesarias para que Evo Morales y Álvaro García sean excluidos de la papeleta electoral, y para que se elija por voto unánime de la Asamblea Legislativa Plurinacional un nuevo e idóneo Tribunal Supremo Electoral. Asimismo, los instamos a comprometerse públicamente a que si las elecciones de octubre prescinden de esas condiciones demandadas, ustedes retirarán sus candidaturas y convocarán al voto nulo en exigencia de respeto a la CPE y a la voluntad popular del 21F, y en rechazo a la perpetuación de la dictadura de Evo Morales.

Por CONADE Cochabamba:

LEZETH BERAMENDI GONZALO MALDONADO ALEJANDRO ALMARAZ